

DE NUESTRA GENTE...

«Gracias infinitas a Correos de Cuba por la oportunidad de sentirme útil».

Hoy les contaremos la historia de vida de Sonia Mesa Pozo, la mejor Secretaria de la Empresa de Mensajería y Cambio Internacional (EMCI).

Son, como cariñosamente la llaman en la EMCI, es una trabajadora que lleva 45 años de vida laboral vinculada al sector postal.

¿Cuándo y dónde comenzaste a trabajar en Correos de Cuba?

Comencé en el año 1980. en el municipio Habana del Este, atendiendo todo lo referente a la asignación de la prensa en los hoteles, kioscos y los correos que realizaban directamente la venta en este municipio.

En el año 1987 pasé a trabajar a la Gerencia de Prensa minorista, en el municipio Centro Habana, que estaba ubicada en Águila y Dragones, allí laboré como especialista en la Subdirección de Prensa, atendiendo las oficinas de correos de varios municipios, como la Lisa, donde recibí por parte del PCC y el sindicato de ese municipio, reconocimientos por la labor desempeñada hasta finales de 1989.

En 1993 fui designada como jefa del Departamento de Prensa, además de apoyar en el municipio Arroyo Naranjo durante un año. Luego, asumí el cargo de directora de prensa del municipio Diez de Octubre. También prestaba ayuda en los cierres económicos en el correo de Alamar, hasta que en el 2004 me solicitaron regresar a dirigir desde la gerencia, atendiendo los correos de los municipios del Cotorro y Boyeros, donde mis compañeros de trabajo me

bautizaron como “la apaga fuegos”, ya que cumplía cualquier tarea que se me asignara, donde me mantuve laborando hasta el 2008.

¿Cuándo fue que comenzaste a trabajar concretamente en la dirección de la Empresa Correos de Cuba?

En el año 2009, por mi desempeño y el vínculo con los correos de varios municipios de la capital, me trasladan para la Oficina Central de la antigua Empresa de Correos de Cuba, a apoyar en la parte administrativa, que en aquel entonces estaba ubicada en Ventó y Camagüey. En aquel entonces la Oficina de Cambio Internacional (OCI) estaba en 100 y Boyeros, donde se trabajaba la paquetería, allí apoyé disímiles de veces por el gran volumen de paquetes que existía.

En el 2011, por los resultados y experiencia acumulada con varios administrativos y en el desempeño de mis funciones, me proponen asumir el cargo de secretaria del Director Adjunto de la Empresa de Correos de Cuba, que en aquel momento era el compañero Orestes Rodríguez-Gallo Borges, ya que me quedaban pocos años para jubilarme.

El 20 de febrero de 2014, me jubilé por la edad y los años de experiencia laboral y me reincorporé contratada como secretaria de la dirección general de la EMCI hasta la actualidad.

¿Qué significa para ti haber trabajado tantos años en Correos de Cuba?

En Correos de Cuba llevo ya 45 años de labor; y en la EMCI llevo trabajando 11 años, Trabajar en Correos de Cuba ha sido la otra mitad de mi vida. Tengo un gran sentido de pertenencia a la organización, orgullo, compromiso y pasión.

Siempre me he sentido respetada y que me cuidan, a pesar ya de los achaques de salud propios de mis años: Pero, me siento entera, y aquí hay Sonia para rato. Siento que tengo fuerzas todavía de que puedo contribuir con mi trabajo y con las tareas que me son asignadas de manera responsable en mis deberes funcionales. Mantengo muy buenas relaciones con todos los compañeros de mi empresa y en sentido general con todos los directivos y trabajadores de Correos de Cuba que me conocen, a pesar de que soy una mujer de carácter muy fuerte, dominante y lucho porque las cosas que dependen de mi salgan bien.

¿Cuéntanos de tú familia?

Tengo tres hijos, una hembra, dos varones y tres nietos. La hembra, que es la mayor de todos, vive en Cuba y es Licenciada en Ciencias Humanísticas, de ella tengo un nieto varón. El segundo vive en Canadá y no tiene hijos todavía. El más chiquito vive conmigo y su esposa, tiene dos hijos y trabaja aquí en la EMCI como chofer. Con todos mis hijos tengo muy buena comunicación y excelentes relaciones familiares. Lo he educado para que sean personas decentes, honestas y que siempre hagan el bien a los demás.

¿Y cómo has podido combinar tus deberes en Correos con tus responsabilidades y compromisos familiares?

Bueno, ahora mismo para mis hijos, familia y amigos yo soy una niña chiquita, ya casi voy a cumplir 80 años, a la que le dan todos los gustos, en casa no hago nada de las labores domésticas, mi etapa de eso ya pasó, solo me ocupo y cojo lucha con mi trabajo como secretaria, que es lo que más me gusta hacer.

¿Qué le aconsejarías a las nuevas generaciones que están o se inician en Correos de Cuba?

Que tengan muchos deseos de superarse, que se propongan metas en la vida y que las puedan lograr y que realicen cosas que los apasioné como a mí y dije antes. Y lo más importante que les puedo decir y lo ratifico hoy 12 de junio de 2025, delante de varias personas- dijo entre lágrimas- “Yo le dije a mis hijos y mi familia que cuando yo deje de existir MI ÚLTIMA VOLUNTAD es que mis cenizas sean esparcidas, una parte aquí en esta empresa, principalmente donde se realizan los matutinos que es donde me van a recordar siempre mis compañeros, otro poco en los parques que me gustan mucho.

Por último, que le entreguen un poco de mis cenizas a una persona - se nombra Inerís Argenteros, quien fue trabajadora de Correos de Cuba y que me tiene mucho cariño por mí y que me dice que me va a sembrar una flor que lleva mi nombre... SONIA. Esta persona siempre me dice que personas como yo existen pocas, con ese ímpetu por el trabajo, el amor hacia las cosas y de hacerlas bien.

Gracias infinitas a Correos de Cuba por la oportunidad de sentirme útil.